

# LA VANGUARDIA

PERIÓDICO SOCIALISTA CIENTÍFICO

DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA



## SUSCRICIÓN

Interior: Por mes.	\$ 0-40
Por trimestre.	1-20
Exterior: Por año.	5-

APARECE LOS SÁBADOS

## REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

1252-INDEPENDENCIA-1252

BUENOS-AIRES, ABRIL 7 DE 1894

## NUESTRO PROGRAMA

Este país se transforma. A la llanura abierta é indivisa con el aspecto y, en cierta medida, las funciones de una propiedad común han sucedido los campos cercados, que pronto abarcarán toda la superficie utilizable. La gran agricultura se desarrolla donde hace veinte años eran cultivadas por sus dueños unas pocas chacras. El ferrocarril ha muerto a las carretas. Los grandes puertos han suprimido la mayor parte del cabotaje. El Mercado Central de frutos remplazó a las antiguas barracas. Hasta la industria, con ser tan rudimentaria, sufre una modificación idéntica. En Buenos-Aires las fábricas de calzado y de sombreros, las grandes herrerías y carpinterías suponen la mayor parte de los pequeños talleres de esos ramos; en Tucumán el trapiche desaparece ante los grandes ingenios de azúcar; y en Santa-Fé se multiplican los molinos de cilindros, donde nunca había habido ni tabones.

Junto con esas grandes creaciones del capital, que se ha enseñoreado del país, se han producido en la sociedad argentina los caracteres de toda sociedad capitalista.

Suprimida toda solidaridad de sentimientos e intereses entre los patrones y los trabajadores, estos que antes disfrutaban con cierta libertad de los medios de vida que ofrece el país, tienen ahora que sondearse a la dura ley del salario si no quieren morirse de hambre. El trabajador, despojado de toda otra cosa, no puede ofrecer en cambio de los medios de subsistencia que necesita, más mercancía que su fuerza de trabajo; y esa fuerza de trabajo es comprada, como cualquiera otra cosa, por el capitalista al más bajo precio posible y en la cantidad que le conviene. La existencia de la población trabajadora viene así a depender de leyes idénticas a las que rigen la producción y el cambio de una mercadería cualquiera, la lana ó las vacas por ejemplo. Como en el mercado de los cambios el valor natural de una mercadería cualquiera es señalado por su precio de costo, el valor natural de la fuerza de trabajo consiste en los medios de vida necesarios para producir esa fuerza. Es decir, el jornalero no recibe como recompensa el producto de su trabajo, ni un valor equivalente, sino la parte que le es estrictamente necesaria para mantenerse, para seguir sirviendo como animal de carga. Todo lo demás se lo apropiará el capitalista, cuya ocupación principal es la de gastar ese exceso de bienes de una manera más ó menos anti-social.

Y no hay que hacerse ilusiones. Si entre nosotros los salarios son a veces relativamente elevados, es debido a circunstancias transitorias que pronto han de desaparecer para siempre. A medida que se perfeccione la producción y la circulación de las mercancías, el número de brazos disponibles va a ir en aumento, hasta que por fin se forme el ejército de desocupados que ya tiene a su disposición la clase capitalista de los otros países más adelantados. En apoyo de esa aseveración, no daremos más prueba que la reciente declaración del gobernador del estado norte-americano de Kansas en los Estados Unidos, y en los tiempos más prósperos existen ordinariamente un millón de hombres sanos y buenos que no encuentran trabajo. A medida, pues, que se caracteriza la explotación capitalista en la República Argentina los salarios van a bajar a su mínimo posible, al mismo tiempo que va a ser más difícil para el trabajador encontrar trabajo.

Pero la ley tiránica del salario, cuyo solo enunciado muestra que el salariado no es más que una forma de esclavitud, no ha venido sola. Su acción es ayudada por todos los otros males que trae consigo el capitalismo.

La Bolsa, la especulación, el capitalismo improductivo, hacen ya su gran papel en la

marcha económica del país. El trabajador cuyo salario se acerca lo más posible a sus más indispensables medios de subsistencia, sufre todavía los efectos del agio, que dirigido por los capitalistas, tiende con la suba del oro a deprimir más y más los salarios.

El país desde que ha entrado en la danza de los millones del comercio universal, ha entrado también en la serie de crisis periódicas, propias de la época capitalista, crisis en que siempre los que sufren son los más chicos. En la última, en la de 1889 y 90, los grandes capitales han absorbido todos los ahorros de la clase trabajadora. Tres grandes bancos en que los obreros depositaban la pequeña parte de sus salarios de que habían podido privarse, han quebrado saqueados por personas de todas clases, ministros, generales, vicarios, gobernadores, diputados, etc. No hay necesidad de decir que estos se han concedido después a sí mismos condiciones de pago que hacen ilusoria toda esperanza de cobro de parte de los trabajadores desposejados.

La política es la alternativa del pillaje y de la plutocracia. A la época de Juárez y del político ladrón ha sucedido la época del candidato millonario, en que la posesión de muchos millones es la única garantía de capacidad para dirigir la cosa pública. Los Pereira, los Unzué, los Udaondo, tan ricos que no tendrían para qué robar, son hoy los preferidos para los altos puestos públicos por los otros ricos, cuya única aspiración política es que sus vacas y sus ovejas se multipliquen sin tropiezo.

Puesta en esas manos la dirección económica del país, no es de asombrarse que todas las leyes tengan el más marcado carácter de leyes de clase, y sean calculadas en bien de los propietarios. Entre nosotros la clase trabajadora es la que paga bajo la forma de derechos de aduana casi todas las entradas del presupuesto, mientras que el sueldo que es la cosa más deseable por excelencia, paga una contribución irrisoria. El obrero que gasta en artículos de importación de primera necesidad doscientos pesos al año, paga al fisco ó al fabricante nacional protegido la mitad de esa suma, como derecho de aduana ó como ganancia, lo mismo que paga de contribución el propietario de una legua de campo.

Todo contribuye, pues, a que ya se hayan formado aquí también las dos clases, de cuyo antagonismo ha de resultar el progreso social. Ya están de un lado la avenida Alvear, y del otro un immense barrio de conventillos; ya nos deslumbran el Tigre-Hotel y el Bristol-Hotel, al mismo tiempo que todos los hospitales son pocos. A una clase rica y ociosa cuya única ocupación es variar y ostentar su lujo insolente, hace contraste una clase laboriosa, que después de una vida entera de trabajo no tiene más perspectiva que la miseria.

Pero junto con la transformación económica del país, se han producido otros cambios

de la mayor trascendencia para la sociedad argentina. Han llegado un millón y medio de europeos, que unidos al elemento de origen

europeo ya existente forman hoy la parte activa de la población, la que absorberá poco a poco al viejo elemento criollo, incapaz de marchar por sí solo hacia un tipo social superior.

ADEMÁS de la capital se han desarrollado varias ciudades importantes.

Se ha formado así un proletariado nuevo que si no está todo instruido de las verdades que le conviene conocer, las comprenderá pronto. Comprenderá que su bienestar material y moral es incompatible con el actual orden de cosas; comprenderá que la gran producción solo puede ser fecunda para todos con la socialización de los medios de producción; comprenderá, por fin, que solo él, el mismo proletariado, puede realizar una revolución tan gloriosa, y se pondrá a la obra.

Sus intereses y sus simpatías lo llevan a unirse al lado del proletariado europeo, en su irresistible movimiento de emancipación, y las estrechas relaciones económicas que el capitalismo ha establecido entre nosotros y Eu-

ropa, los vapores, los cables, la corriente inmigratoria no hacen sino acelerar esa incorporación.

Qué se propone, pues, el grupo de trabajadores que ha fundado este periódico? A qué venimos?

Venimos a representar en la prensa al proletariado inteligente y sensato.

Venimos a promover todas las reformas tendentes a mejorar la situación de la clase trabajadora: la jornada legal de ocho horas, la supresión de los impuestos indirectos, el amparo de las mujeres y de los niños contra la explotación capitalista, y demás partes del programa mínimo del partido internacional obrero.

Venimos a fomentar la acción política del elemento trabajador argentino y extranjero, como único medio de obtener esas reformas.

Venimos a combatir todos los privilegios, todas las leyes que hechas por los ricos en provecho de ellos mismos, no son más que medios de explotar a los trabajadores, que no las han hecho.

Venimos a difundir las doctrinas económicas creadas por Adam Smith, Ricardo y Marx, a presentar las cosas como son, y a preparar entre nosotros la gran transformación social que se acerca.

## DEFINICIONES DEL CAPITALISMO

Explorar hasta más no poder el actual orden de cosas, se llama *economía política*; sostenerlo hasta la ruina por todos los medios, tanto con la misticación como con la fuerza, se llama *política*; declararlo santo y en armonía con la moral, se llama *religión*; sistematizar esa explotación, se llama *ciencia*; adornarla con guirnaldas y flores, se llama *arte*; y encarcelar ó fusilar a todos los que no tienen por el mejor posible este estado de cosas, es lo que se llama *justicia*.

## NUESTROS PREDECESORES

Debemos un recuerdo honroso a los que nos han precedido aquí en la propaganda socialista.

El Obrero, semanario que apareció en Diciembre de 1890, ha sido el primer periódico de la clase trabajadora argentina. Fue el órgano de la Federación obrera, y contribuyeron muy principalmente a sostenerlo los compañeros Lallemand y Kuhn. En Septiembre de 1892 dejó de aparecer con regularidad, y los números siguientes, en formato más pequeño, fueron debidos al empeño de Esteban Giménez.

A principios del año pasado, apareció también *El Socialista*, periódico dirigido por el compañero Maulí, que duró poco tiempo.

Al dar, pues, el nombre de *LA VANGUARDIA* a este periódico, lo hacemos sabiendo que no somos los primeros en sostener en este país la causa del proletariado.

Ya otros le han dedicado su inteligencia y su labor; y si no consiguieron un gran resultado, ha sido por circunstancias accesorias, relativas al idioma y a la parte económica de la empresa. Nosotros hemos tenido

en cuenta esos inconvenientes, los hemos subsanado en lo posible, y esperamos iniciar una agitación durable y definitiva. Lejos de desanimarnos, la existencia anterior de otros periódicos obreros nos convence de que hace tiempo que han surgido entre nosotros los antagonismos y contrastes que en todas partes acompañan al régimen capitalista.

Los grandes movimientos de opinión, emplean ordinariamente por una serie de ensayos y tentativas más ó menos incompletos.

Cuántas veces cae el niño antes de aprender a caminar? Y, sin embargo, al verlo caer, nadie se le ocurre que nunca podrá mantenerse derecho, marchar ni correr.

Creemos que la causa del trabajo ya ha dado entre nosotros sus primeros e inseguirios pasos, y qué ahora es tiempo de que emprenda a marchar con seguridad hacia adelante.

## A LA PRENSA

Saludamos fraternalmente a la prensa obrera de este y de todos los países. Esperamos que aún los periódicos obreros que no tienen francamente un carácter político, verán nuestra aparición con simpatía y mantendrán con *LA VANGUARDIA* las más amistosas relaciones.

Respecto de la prensa burguesa nuestra situación es completamente distinta. No podemos enviarle un saludo, cuando estamos seguros de que, si le parecemos fuertes, seremos para ella un motivo de alarma, y si nos encontramos débiles, pretenderá abrumarnos con su indiferencia y su silencio.

Entre los que confeccionan los diarios burgueses hay hombres inteligentes e instruidos, que conocen las leyes sociales y económicas, pero que ponen incondicionalmente toda su fuerza intelectual al servicio de la clase capitalista, de la que ya forman parte, ó en la que aspiran a entrar. Esos son nuestros mayores enemigos, los que aparentarán ignorar lo que bien saben, los que mentirán a sabiendas para desacreditarnos, los que con más insistencia reclamarán contra nosotros medidas violentas de represión, el día que nuestra propaganda tenga éxito. A esos, los odiamos.

Otros son cerebros pequeños, incapaces de toda idea general como de todo sentimiento elevado, para quienes nada hay en el mundo fuera de sus intereses y de sus preocupaciones. Nos atacarán siempre que la ocasión les parezca propicia, y lo harán de muy buena fe, pero no nos importa: esos miopes intelectuales sólo nos inspiran desprecio.

Están, por fin, los esclavos atados al carro de triunfo del capitalismo, los proletarios de la inteligencia que, contra sus opiniones y tendencias, se ven obligados, para poder vivir, a escribir al gusto de los ricos. Para ellos es nuestra cómpasion.

Habrá en la prensa grande argentina quien sea capaz de comprender y de sentir la verdad y la grandeza del movimiento socialista?

Necesitaríamos verlo para creerlo.

## Por qué sube el oro?

PARA HACER BAJAR LOS SALARIOS

La situación económica de la República Argentina es desesperada actualmente.

El sabio economista oficial a sueldo de la burguesía, sostiene que estamos en una crisis, pero que ésta será pasajera y pronto habrá concluido.

Nosotros decimos, al contrario, que estamos en plena catástrofe, en una verdadera revolución económica, en la crisis permanente, en la crisis universal que arrastró irresistiblemente a todas las naciones civilizadas a la próxima Revolución social y al fin de la sociedad burguesa y del capitalismo.

De unos diez años acá, los precios de todos los artículos y de todas las mercancías han sufrido en el mundo entero extraordinarias reducciones, porque los métodos de producción se han perfeccionado de un modo jamás visto. La productividad del trabajo humano ha aumentado en los últimos años de tal manera, que en el mismo tiempo el hombre produce hoy el doble, el triple y aun el quintuple de mercancías que antes.

Pero los capitalistas que dirigen la producción, no la subordinan racionalmente a la demanda ó a las necesidades del consumo, sino consideran meramente el tipo de beneficio, ó el lucro, que ellos individualmente pueden sacar del trabajo de sus obreros, y obedeciendo á la ley inflexible de la libre competencia, abaratan de día en día más los precios de las mercaderías.

Así, tenemos que los productores argentinos, de cuya explotación depende la riqueza nacional y la existencia del país, se pagan en el mercado universal a precios tan bajos, que su producción ya no dejaría beneficios ni ganancias á los capitalistas, si ellos no tuvieran medios indirectos de asegurarse esas ganancias. Nuestros trigos han bajado de 22 francos á 14, los 100 kilos, y las lanas han bajado un 53 %, y aún aceptando nuestros estancieros y colonos tan bajos precios, no hallan compradores, pues otros países, sobre todo Australia, India y Norteamérica, ofrecen lanas y trigos a precios más bajos todavía, que reducen sin cesar más y más continuamente.

Los estancieros y colonos argentinos comprenden perfectamente que para ellos no hay más remedio ni salvación que producir más barato.

Pero se resisten á mejorar sus métodos de producción empleando para ésta jefes amigables de cría, mejores máquinas, etc., porque tal perfeccionamiento les obligaría á invertir más capital (constante) en el proceso de producción; y se empeñan en conseguir productos más baratos por medio de la depresión de los salarios, pagando menores jornales, haciendo de sus trabajadores las víctimas de la funesta competencia internacional capitalista.

Para hacer, pues, que la clase trabajadora pague las pérdidas de la producción que dirige, y al mismo tiempo, ocultar á los trabajadores este hecho y no hacerles conocer la baja que realmente experimentan los salarios, para que no vaya á rediseñarse más todavía la inmigración de obreros explotados, los estancieros y grandes hacendados hacen subir el oro.

El oro está ahora al tipo de 330 arriba y pronto habrá llegado á 400.

O lo que es lo mismo: el peso moneda nacional con que se paga á los trabajadores sus salarios y que vale nominalmente 5 francos, pierde más y más su valor. Con el oro á 200, el peso moneda nacional vale más que 1.50 francos, con el oro á 300 vale 1.60 francos y con el oro á 400 no valdrá el peso más que 1.25 francos.

En el exterior y en el comercio internacional se siente inmediatamente en los precios de las mercancías el cambio en el valor del papel moneda. Esto se comprende. Pero en el interior del país las consecuencias de la mayor depreciación del papel moneda no se perciben tan pronto, sino después de algún tiempo, porque, en el país mismo, el peso vale legalmente ayer como hoy, como mañana, un peso no más.

De este modo, pues, cuando el oro sube de 200 á 300 ó 400, lo que es lo mismo, cuando el peso pierde su valor de 1.60 francos á 1.25 francos, el trabajador en la República Argentina no se apercibe en el acto, que por cada peso de salario que su patrón le paga, éste le quita 41 céntimos de franco. El acepta hoy como ayer, el peso por su peso, y así lo hacen lo mismo el panadero que le vende su pan, el zapatero que le vende un par de botas, etc.

El patrón, empero, gana realmente los 41 céntimos en cada peso de salario que paga al obrero. Él manda el producto al exterior, donde lo pagan su valor en oro, cambia este oro á papel al precio de plaza y vuelve á pagar á los trabajadores sus salarios con este papel despreciable, ganando nuevamente 0.11 francos por cada peso que paga por salarios, siguiendo esta operación continua,

mientras, defraudando pues al obrero á favor de su bolsillo propio.

El precio de todas las mercancías sube cuando sube el oro y baja cuando baja este. Esta diferencia de los precios se siente inmediatamente cuando pagamos las mercancías importadas del extranjero, que pagamos á oro, pero en los precios de los artículos producidos en el país mismo se siente la deprecación del papel moneda recibida después de algún tiempo, y en los salarios la baja del valor del papel moneda se hace sentir mucho más tarde todavía.

Fácilmente, pues, se comprende cuán inmensas ganancias embolsan los productores, los estancieros y colonos, del trabajo de sus peones y obreros. Cuando éstos al fin se aperciben de que sus salarios en realidad han bajado de 41 céntimos (= 8 centavos oro = 28 centavos papel por cada peso, ó sea el 28 %), el patrón se ha ganado este 28 % desde tiempo atrás y se ríe á carcajadas de la ignorancia de los trabajadores.

Nuestra ignorancia, compañeros...! Todos los males nos vienen de la maldita ignorancia!

Los estancieros, colonos y terratenientes en general, ganan todavía de otro modo por la depreciación del papel moneda, pues cuanto menos vale el papel, tanto más vale la tierra que con él se compra. El estanciero que contrajo una deuda cuando el oro estaba á 300, pagando 100 pesos papel (= 300 oro de interés por ella), paga estos 100 pesos papel de interés, con el oro á 400, con solamente 25 \$ oro, ganándose, pues, el 8 %.

Los estancieros que deben más de 400 millones de pesos á los Bancos hipotecarios se han ganado, pues, desde el año 1888 en que el oro estaba á 130, ó sea el peso papel á 2.60 francos, unos 540 millones de francos, á más de ganarse 1.35 francos (= 0.27 \$ oro = 0.60 \$ papel) en cada peso que han pagado de salarios á sus trabajadores, á quienes han defraudado y robado ese dinero.

Los estancieros, colonos y grandes propietarios, pues, ganan inmediatamente, y embolsan sumas extraordinarias con la suba del oro, —sumas que roban del salario de los trabajadores y obreros.

El día en que todos los trabajadores sepan y comprendan eso y no quieran ser robados más, cesará esta infame picardía de la suba del oro. Pero antes no.

El socialismo quiere instruir á todos aquellos que trabajan y son explotados, para emanciparlos de la esclavitud capitalista en que yacen actualmente.

## La próxima Revolución italiana

### Y EL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

Los sucesos que se han desarrollado durante los últimos meses en Italia y que revelan la gravedad de la situación económica y política que agraviesa dicho país, han sugerido al Director de la "Crítica Social", la notable revista del Socialismo Científico que se publica en Milán, la idea de dirigirse á Federico Engels pidiéndole su opinión sobre los acontecimientos á producirse y la actitud que deberá asumir el Partido Socialista Italiano en tales circunstancias. Hé aquí la respuesta del ilustre anónimo:

Londres, 26 Enero de 1894

Querido Tura:

La situación de Italia, á mi modo de ver, es ésta.

La burguesía, dueña del poder que ha ido conquistando en el transcurso y después de la emancipación nacional, no ha sabido, ni ha querido completar su victoria. No ha derrotado los residuos del feudalismo ni reorganizado la producción nacional sobre el modelo del sistema burgués moderno. Incapaz de hacer que el país participe de las ventajas relativas y temporarias del régimen capitalista, le ha impuesto todas las cargas, todos los inconvenientes. No satisfecha con esto, ha perdido para siempre, en inmóviles manejos bancarios, lo que le quedaba de respetabilidad y de crédito.

El pueblo trabajador—campesinos, artesanos, obreros agrícolas e industriales—se halla por consiguiente aplastado, de un lado, por

antiguos abusos, restos no solo de tiempos feudales sino también de la antigüedad (*mezárida* ó *latifundia*) del sur, donde los animales sustituyen al hombre; y del otro, por la más feroz fiscalización que sistema burgués haya jamás inventado.

Es precisamente el caso de decir con Marx que «sufrimos, como todo el occidente continental de Europa, por el desarrollo de la producción capitalista, lo mismo que por la falta de ese desarrollo. A más de los males de la época presente, tenemos que soportar una larga serie de males hereditarios, derivados de la vegetación continua de los antiguos métodos de producción, junto con las formas políticas y sociales de otros tiempos, que son sus consecuencias. Tenemos que sufrir, no solo á causa de los vivos, sino también por los muertos. *Le mort saisit le vivant*.»

Esta situación arrastra el país á una crisis. Por todas partes la masa productora está en fermentación; acá y allá se subleva. ¡A dónde nos conducirá esta crisis?

El partido socialista es demasiado joven, evidentemente, y demasiado débil, á causa de la situación económica, para poder esperar una victoria inmediata del socialismo. En el país la población agrícola prevalece, y en mucho, sobre la urbana; pocas son en las ciudades las industrias desarrolladas, y escaso, por consiguiente, el proletariado *tipico*; la mayoría se compone de artesanos, pequeños industriales y pequeños comerciantes, masa que fluctúa entre la pequeña burguesía y el proletariado. Es la pequeña y media burguesía de la edad media en decadencia y disolución —la mayor parte proletarios futuros, pero que todavía no lo son—es esta clase, siempre frente á frente—la ruina económica y lanzada á la desesperación, la que podrá dar la masa de los combatientes y los jefes de un movimiento revolucionario. En este camino la secundarán los campesinos, quienes por su analfabetismo, y desinformados como están en el territorio, se hallan impossibilitados de cualquier iniciativa efectiva, pero que serán siempre auxiliares poderosos e indispensables.

En el caso de un éxito mas ó menos pacífico, habrá un cambio de Ministerio, con el advenimiento al poder de los republicanos radicales, los Cavallotti y compañía; en el de una revolución, triunfará la república burguesa.

Ante esas eventualidades, ¿cuál debe ser la actitud del partido socialista?

De 1818 hasta hoy, la táctica que ha dado mejores resultados es la del *Manifesto Comunista*: «Los socialistas, en las diferentes fases atravesadas por la lucha entre el proletariado y la burguesía, despiden siempre el interés del movimiento general...; luchan por alcanzar conquistas inmediatas en el interés de las clases trabajadoras, pero en el movimiento presente representan también el porvenir del movimiento.» Por consiguiente, los socialistas toman parte activa en cada una de las fases evolutivas de la lucha entre las dos clases, sin perder nunca de vista que estas fases no son más que etapas conducentes á la principal y grande meta: la conquista del poder político por parte del proletariado como medio de reorganización social. Su puesto está entre los que combaten por cualquier ventaja inmediata que sea beneficiosa á la clase obrera; todas estas ventajas políticas ó sociales las aceptan, pero sólo como partes *a cuenta*. Por eso consideran todo movimiento revolucionario ó progresivo como un paso avanzado en su camino; su misión especial es la de impulsar hacia adelante á los demás partidos revolucionarios y, cuando alguno de estos llegase á triunfar, salvaguardar los intereses del proletariado. Esta táctica, que no pierde nunca de vista el gran fin, libra á los socialistas de los desencuentos á que están infaliblemente sujetos los demás partidos—ya sean republicanos ó socialistas sentimentales, que confunden una simple etapa con el término final de la marcha hacia adelante.

Apliquemos todo esto á la Italia.

La victoria de la pequeña burguesía en disolución y de los campesinos, traerá probablemente un Ministerio de republicanos radicales. Esto nos dará el sufragio universal y una libertad de movimiento (prensa, reunión, asociación, abolición de otras leyes coercitivas, etc.) mucho más considerable—armas nuevas que no son de despreciar.

O en cambio nos traerá la república burguesa, con los mismos hombres y algún

masón juntó con ellos. Esto extendería aun más nuestra libertad y nuestro campo de acción por el momento, al menos. Y la república burguesa, como ha dicho Marx, es la única forma política en que la lucha entre el proletariado y la burguesía puede tener solución. Aparte de la represión que produciría en las demás naciones de Europa.

La victoria del movimiento revolucionario que se prepara, no tendrá otra consecuencia para nosotros que la de hacernos más fuertes y colocarnos en un ambiente más favorable. Cometeríamos el más grande error si, ante tal perspectiva, nos abstuviéramos, y nos limitáramos, respecto á los partidos *afines*, á una crítica puramente negativa. Podría llegar el momento en que seríamos deber nuestro el cooperar con ellos de una manera positiva. ¿Cuál será ese momento?

Es evidente que no nos toca á nosotros preparar directamente un movimiento que no es el de la clase que representamos. Si los republicanos y los radicales creen que ha llegado la hora de moverse, que den libre curso á su impetuositud. En cuanto á nosotros, estamos lo suficiente escarmentados de las grandes promesas de estos señores para que nos dejemos engañar una vez más. Ni sus proclamas, ni sus conspiraciones nos deberán tocar en lo más mínimo. Si estamos dispuestos á apoyar cualquier movimiento popular *real*, lo estamos también para impedir que se sacrificie en vano el núcleo recién formado de nuestro partido proletario y para no dejar diezmado al proletariado en estériles rebeliones locales.

Si por el contrario, el movimiento es verdaderamente nacional, nuestros hombres no se quedarán ocultos, ni siquiera habrá la necesidad de una palabra de orden... Pero en tal caso, deberá ser bien entendido, y teníquese que proclamarlo en voz alta, que nosotros participuemos *como partido independiente*, aliado por el momento á los republicanos y radicales, pero enteramente distinto; que no nos haremos ninguna ilusión sobre el resultado de la lucha en caso de victoria; que ese resultado, lejos de dejarnos satisfechos, no lo consideraremos más que como una etapa ganada, como una nueva base de operaciones para conquistas ulteriores; que el mismo día de la victoria, nuestros caminos se dividirán; que desde ese día formaremos, frente al nuevo gobierno, la *nueva oposición*, oposición, no ya reaccionaria, sino progresista, oposición de extrema izquierda que ejercerá su acción para alcanzar otras conquistas más allá del terreno ganado.

Después de la victoria común, podrá darse que nos ofrezcan algún asiento en el nuevo gobierno—pero *siempre en la minoría*. Estre en el peligro más grande. Después de Febrero de 1848, los demócratas socialistas franceses (de la *Reforme*, Ledru-Rollin, Louis Blanc, Flocon, etc.), cometieron el error de aceptar tales cargos. Siendo minoría en el gobierno, aceptaron voluntariamente una parte de la responsabilidad por las infamias y traiciones cometidas contra la clase obrera por la mayoría de los republicanos puros; mientras su presencia en el gobierno paralizaba completamente la acción revolucionaria de la clase trabajadora, que ellos pretendían representar.

En todo esto, yo no hago más que dar mi opinión personal, ya que me la habéis pedido, y lo hago con la mayor desconfianza. En cuanto á la táctica general, he experimentado su eficacia durante toda mi vida; ni una sola vez me ha fallado. Pero respecto á su aplicación en las condiciones actuales de Italia, es otra cosa; esto debe ser decidido sobre el terreno y por los que se hallan en medio de los acontecimientos.

Federico Engels.

## DANTON

GUILLOTINADO EL 5 DE ABRIL DE 1794

La burguesía tuvo su época de grandeza y de brillo!

Fue cuando hizo la revolución contra el Feudalismo, cuando echó alijo á la Nobleza, al Clero y á la Monarquía en los años 1789 hasta 1791.

La gran Revolución francesa es uno de los gloriosos hechos de la Historia de la Humanidad.

Fue una epopeya grandiosa.

Esa epopeya tuvo sus fechas brillantes, á saber: el 14 de Julio de 1789, el 10 de Agosto de 1792, el 21 de Enero de 1793.

Y esa epopeya tuvo sus héroes.

Mirabeau! Camilo Desmoulins! Marat! Danton!

1. Sistema de arrendamiento de la tierra en que el cobrador participa por mitad, un tercio, y muchas veces tan solo por la cuarta ó quinta parte del producto.



to introducir la jornada de ocho horas en muchos de sus departamentos industriales.

En los primeros días de Febrero ha tenido lugar en Manchester el congreso del Independent Labor Party (Partido independiente obrero). El Secretario hizo saber que desde 1899 el número de clubes del partido se habrá duplicado.

Se hizo una declaración de simpatía y de ayuda al movimiento político iniciado por las uniones gremiales trades-unions.

En la campaña, donde hay que llevar la propaganda hasta las mas pequeñas aldeas, y era difícil encontrar locales de reunión, por no haberlos absolutamente, ó porque no se les podía conseguir, debido á la oposición que hacen los curas y los señores al movimiento, los agitadores hacen sus giras en grandes coches rojos donde llevan una gran cantidad de folletos, y que les sirven al mismo tiempo de casa, y de tribuna para dirigir la palabra al pueblo.

El terrorismo que ejercen los grandes propietarios unidos con los curas para impedir la organización de los obreros, es espantoso. En Wiltshire un viejo trabajador, completamente ciego, que vivía en una choza, casi inhabitable, fué despedido por haber permitido que tuviera lugar en su choza una reunión de obreros.

Recientemente ha tenido lugar en la Cámara de los Comunes un largo debate sobre el rol del ejército en las huelgas. - El mayor Darwin hizo una moción según la cual ninguna persona obligaría á la disciplina militar a ser castigada por haber negado su ayuda en los desórdenes civiles. Eso quería decir simplemente que los soldados podrían negarse á marchar contra los huelguistas. La moción, combatida por el Gobierno, ha sido rechazada por 172 votos contra 143. - La débil mayoría adversa al proyecto, muestra el trabajo que se está haciendo en la opinión pública inglesa respecto de las obligaciones del soldado, que en los otros países está viéndose hoy mas que nunca para oprimir á las clases trabajadoras.

#### ITALIA

Cunde el descontento y el malestar entre las clases pobres y menos acomodadas, á causa de los nuevos impuestos proyectados por el ministro Sonnino. Todo hace prever una repetición en mayor escala de las revueltas y conflictos que han tenido por teatro últimamente la Sicilia y la Lunigiana. El gobierno se prepara á obrar con mano energica, es decir, á ahogar en sangre los lamentos de aquellas poblaciones reducidas á la miseria. Se cree que la Cámara otorgará los plenos poderes pedidos por el maniático Crispi.

Digna de encono la actitud de los representantes socialistas en la tribuna parlamentaria. Su voz, revelando las iniquidades e infamias de la burguesía, repiente de un extremo al otro de la nación y tiene su eco profundo en el corazón de los trabajadores. Por todas partes se fundan agrupaciones obreras, principalmente en las campañas, donde el socialismo se difunde con una rapidez inesperada hasta para los mas optimistas. Las mujeres toman una parte importante en el movimiento.

El gobierno, por su parte, persigue, encarcela, secuestra los periódicos, disuelve las agrupaciones, hace popular por sus órganos en la prensa los mayores absurdos contra los socialistas; pero todo inútil. El pueblo ha comprendido quienes son los verdaderos malhechores y se prepara á pedirles estrecha cuenta de sus fechorías.

Una reunión de dos mil campesinos, la mayor parte de ellos sin trabajo, que se había formado el 30 de Marzo en las cercanías de Bolonia, ha sido disuelta á viva fuerza por las tropas, resultando varios heridos.

La prensa burguesa ataca el proyecto de impuesto sobre la renta.

#### NOTAS DE LA SEMANA

Sociedad Cosmopolita de Obreros Albañiles. - Un ejemplo digno de ser imitado por los trabajadores, es el que ofrece ésta sociedad de construcción, que es por su organización, la que marcha a la vanguardia del elemento obrero en la Argentina.

Gracias á la propaganda infatigable de sus integrantes y á la eficaz ayuda de otros obreros consecuentes, que no han cesado esfuerzo en esta obra emancipadora, la Sociedad Cosmopolita de Obreros Albañiles ha llegado a ser lo que es hoy, es decir, una verdadera fuerza contra la cual tendrán que esfuerzarse, como en la huelga reciente, las pretensiones absurdas y tiranas de los empresarios de obras.

Cuenta actualmente con más de mil quinientos socios.

Son estos pocos principios de aliento á los trabajadores de este y de los demás gremios organizados ó en vías de organización, y de estimulo á los que aun están dispersos y a merced de sus explotadores.

Adecuante en el camino de las reivindicaciones sociales.

La elección de gobernador para la provincia de Buenos-Aires. - Es lo que tiene sujeto el próximo mundo político argentino.

Para nosotros el problema no tiene gran interés ni su solución nos reserva grandes sorpresas. Sabemos que los tres partidos en lucha no son mas que agrupaciones de individuos que se odian y excluyen reciprocamente, sobre todo los partidos radical y provincial, entre los cuales se interpone el mitrista cuyo único motivo de separación del primero es halcarse apaciguado al segundo.

Ninguna de las tres agrupaciones sostiene un programa ni tiene ideas formadas de gobierno. En sus discursos ninguno de los tres candidatos ha salido de la palavería vacua, ó de las promesas de honestidad administrativa y pureza política. Si se les obligara á concretar cuáles son sus planes de gobierno, y contestarán con sinceridad, se vería que no han pensado sino en los nombramientos de directores de bancos, los ministros, empleados y demás con que satisfarían á sus partidarios el día del reparto. Qué nos importa, pues, que el electo pertenezca á un bandido si no esperamos de él una reforma ni una iniciativa de trascendencia? - Entre un partido radical que quiere resucitar en el Gobierno la influencia baja y retrograda del clero, un partido provincial sucesor directo del oprobioso régimen recién caído, y un partido mitrista que nada representa; a no ser al general Mitre, no tenemos como elegir.

En cuanto a la persona del futuro Gobernador, sabemos que ha de ser un hombre insignificante, que se prometerá manejar por su cuenta cada uno de los dos partidos que le den el triunfo. No pudiendo ningún partido triunfar por su solos votos en el colegio electoral, dos fracciones van á tener que reunir sus votos al rededor de un candidato común, que no podrá ser sino uno de esos caracteres comunes de dos ó ambigüos, de los cuales no hay nada que esperar.

Los señores ladrones - La Comisión investigadora nombrada para algunos asuntos del Banco de la Provincia de Buenos-Aires, que parecían sencillas, ha terminado su cometido. Oficialmente nada se ha publicado, pero se sabe que se han cometido grandes defraudaciones hechas al banco durante el gobierno del Gobernador Costa. Estando ya el banco acogido á la ley de moratoria, es decir, cuando ya se había declarado incapaz de devolver los depósitos, todavía la clusina oficial sacaba dinero, dando en su lugar valejos ó pagarés, que nunca ha pagado.

Se ha dado orden de prisión contra los individuos que tomaron parte en el negocio hipotecario n.º 18.100, relativo á un campo que fué á parar á manos del ex-Gobernador Costa de una manera tan extraña y compleja que renunciamos á explicarla.

Se está viendo algo muy curioso, á propósito de estos procesos. Los fiscales y jueces que hasta hace poco eran con la camarilla que estaba en el poder de una complacencia sin límites, se ponen ahora á intervenir en las causas criminales,

que se inician á esa misma gente que ya no tiene influencia alguna. Debo ser porque hay que tomar los tiempos como vienen, y ahora es fácil hacerse una reputación de severidad católica.

No es menos característico lo que hace la prensa diaria al ocuparse de esos asuntos. Los mismos diarios que á propósito de un robo ordinario cualquiera, dan los pelos y señales del autor, su nombre completo, y hasta todos los que tiene, si tiene varios, no dicen quienes son los presos por estos grandes robos bancarios. No sabemos siquiera si el ex-Gobernador está entre ellos. Será porque siguen formando parte de lo mas difamado de nuestra sociedad?

La campaña anarquico-burguesa. - Otra bomba que estalla en un café de París, y como se apresura á constatar la prensa burguesa - nuevas víctimas inocentes que mueren despedazadas por la dinamita.

Los telegramas recibidos señalan algunas particularidades del atentado, que dan mucha luz para precisar el objeto de tales explosiones. Según ellos, el café donde estalla la bomba es generalmente frecuentado por hombres de letras, estudiantes y artistas. (Proletarios que vivían casi todos de un trabajo, siendo explotados, en mayor o menor escala, como los obreros del taller y la fábrica.) La policía añade las agencias telegráficas - la arrestan á dos individuos contra quienes hay graves sospechas de ser los autores del atentado, y uno de los cuales ha visitado en estos últimos días el establecimiento y llamado la atención de su dueño.

Estos detalles, que, poco mas ó meno, son los mismos que siempre acompañan á toda explosión, no hacen saber que los anarquistas solo buscan el exterminio de las gentes, no la desaparición del sistema burgués - dado que lo mismo arrojan bombas sobre los proletarios que sobre los burgueses.

Después vienen las persecuciones, contra piem-

bros de nuestra clase y se obstaculiza todo movimiento político obrero.

No hay motivo para creer que todo esto es una indigna farsa de la burguesía, en que colaboran los anarquistas de una manera incensurable!

La de San Quintín. - Hemos asistido á la primera representación hecha en Buenos-Aires de la reciente obra de Pérez Galdós.

Nos ha gustado porque encarna la idea socialista en Victor, obrero joven e inteligente, lleno de generosos sentimientos y de capacidad para la acción, el personaje mas simpático de la comedia, que se mueve entre un viejo avaro millonario, un libertino de 50 años y su hija herata, que bien sintetizan los vicios y preocupaciones de la sociedad actual.

Naturalismo, representación fiel de la realidad, no hay ninguno en la obra ni es de creer que el autor le haya querido dar ese carácter; el revolucionario de 28 años que se somete como un niño á las exigencias del mal individuo que él tiene por su padre, la duquesa viuda que se casa con un obrero, etc. no son cosas que se ven todos los días. Y como simbolismo, nos parece algo pobre el de que cierta mano Pérez Galdós para representar la proxima y grandiosa revolución social. Victor, el hijo natural, el hijo de nadie que con su inteligencia y con el esfuerzo está seguro de llegar á la meta, representa bien al proletariado. Pero esa duquesa que no representa la belleza, ni la virtud, ni nada, no sabemos qué hace en la obra, excepto darle su nombre, en realidad muy suggestivo, de la de San Quintín. Creemos por eso que la nueva comedia no va á tener la suerte de las de Molínes, la de ser representada durante varios siglos después de escrita.

Pero como obra de actualidad nos parece inapreciable. Tiene el mérito de llamar sobre la cuestión social la atención de esas gentes que solo sospechan que este no es el mejor de los mundos posibles, cuando lo ven criticado en la novela y en el teatro, o cuando estalla la bomba del dinamitero. A caballo esas personas de los mayores males del estado social presente es incapaces de estudiarlo teóricamente ni prácticamente, su inteligencia recién despertada a la contemplación de los fenómenos sociales, cuando las convueve la obra del literato, ó bajo la impresión brutal de los estupidos atentados anarquistas.

Bajo este punto de vista, el critico F. de la Nación al condonar la obra de Pérez Galdós ha mostrado que no va mas allá de sus narices. Este hombre, porque puede opinar sobre la voz de un tenor ó la habilidad de un director de orquesta, se cree autorizado á abordar en sus críticas tráctales los mas grandes problemas económicos y sociales y lo hace de la manera más desagradada. No pierde ocasión de presentarse como reaccionaria furiosa, ni llamar «disolvente literario y social» á la literatura inspirada en el ambiente de revolución y de reforma. Merecería ser condenado a presentar una eterna representación de «Los Descamisados», mamarracho en un acto que se da de vez en cuando en la Comedia. En esa pieza, que se propone ridiculizar á los socialistas, el patrón de una carpintería de Madrid se presenta como candidato obrero al Concejo municipal, obliga á los operarios de su taller á votar por él, sostiene en favor de su candidatura un periódico llamado «La Lata de Petróleo», es engañado por unos, farsantes que se hacen pasar como agitadores socialistas para sacarle algunos pesos, y la divertida campaña termina obteniendo solo dos votos el famoso candidato. Entonces el coro de carpinteros canta diciendo que la mejor política para ellos es trabajar mucho y bien, y baja el telón.

#### A TODOS LOS OBREROS DE PARANÁ

Y A LOS DE ELJADA GRANDE  
EN PARTICULAR

Trabajadores:

Salud y Libertad.

Al tomar la pluma, no me impulsa este ni aquél sentimiento egoista, no me mueve el ganar popularidad entre las masas obreras, nada de eso; solo me mueve un sentimiento de simpatía y otro de comunión hacia vosotros, soldados del progreso que con vuestra actividad, que con vuestro trabajo, proporcionais á la sociedad en general cuantas comodidades tiene y lo que necesita para la vida. Un sentimiento de simpatía, porque soy obrero como vosotros, y otro de comunión, al ver que siempre luchando en el trabajo jamás lograis independencia económica y siempre gemís en la miseria. ¿Porqué, decídme, no haces algo por mejorar vuestras pésimas condiciones en el diario trabajo? porque no os levantais como un solo hombre y le dices al patrón que explota vuestro trabajo; basta de esclavitud, tratadnos como a hombres y no como animales de carga; dadnos lo que de derecho nos corresponde; no nos robeis mas?

Trabajadores: el mundo es obra vuestra, el mundo es perteneciente. Ese patrón soberbio y

Recibir un ejemplar-muestra de este periódico es ser invitado á suscribirse.

altanero que os explota, sabe que vuestra unión es su muerte y por eso evita que lleguéis á entenderlo. Trabajadores, la unión es fuerza; unidos y le impondréis condiciones al Capital y seréis respetados siempre y en todos los tiempos.

Vosotros, obreros de carga y descarga de Bahía Grande: formad una sociedad de todos los obreros dedicados á ese trabajo, y en pocos días lograreis trabajar en buenas condiciones, y sin competencia de ningún género. Los tres días que he permanecido en ese puerto os he visto trabajar como burros de carga, sin reglas de ninguna clase; otros tirados por el suelo esperando que esos negros de capataces les dijeran: vén á reventar cargado con la bolsa de trigo, que ya tus compañeros están cansados y no me sirven; no pedir el trabajo como limosna, que eso es denigrante, eso es inicuo. En la jornada de trabajo que das, no atropellarse, no correr pases saliéis lo que dicen los patrones y capataces: «Qué brutos! así me gusta». Vdes. se matan y ellos se rien. Tened presente que teneis que trabajar muchos días, y si os cansais quien dará de comer á vuestras familias? se morirán de hambre. Recordad que un vuestro compañero se cayó con la bolsa el dia 29 de Marzo en un muelle, y se lastimó un brazo, y solo le pagaron las horas de trabajo que tenía, ni un centavo mas. Con que ya sabeis, vuestros intereses no son los del patrón, son aparte. Es por lo que os aconsejo es unids como un sólo hombre y defendais vuestro trabajo.

Trabajadores, Unión y Fraternidad os deseas un obrero como vosotros que se duele de que seáis tan vilmente explotados.

Un obrero.

#### SUSCRICIÓN

PARA EL NÚMERO EXTRAORDINARIO DE "LA VANGUARDIA" QUE APARECERÁ EL 1º DE MAYO.

El número 4 de éste periódico que corresponderá al 28 de Abril, aparecerá el 1º de Mayo. Descendiendo celebrar el día del proletariado con una edición especial más numerosa que la ordinaria, abrimos una suscripción para costearla. Remitánselas las cotas á la administración.

#### Unión obreros talabarteros

Se reúne en Asamblea ordinaria el Domingo 8 del corriente á las 2 p. m. en el Salón calle Tacuari 253, para tratar de la siguiente orden del día: 1º. Rendición de cuentas del trimestre; 2º. Nombramiento de dos revisadores de cuentas; 3º. Nombramiento de un vocal.

#### Sociedad obreros albañiles

La Sociedad cosmopolita de obreros albañiles celebrará asamblea general el domingo 8 del corriente, á las 2 de la tarde, en el local Corrientes 2314.

#### A las Sociedades Obreras

Las tomas de LA VANGUARDIA quedan á disposición de las Sociedades Obreras que deseen remitirnos comunicaciones ó datos referentes á su situación.

Igualmente daremos noticias de todo suceso patronal, que llegue á nuestro conocimiento, con objeto de que los trabajadores conozcan particularmente á sus más crueldes explotadores.